

INSCRIPCIÓN IBÉRICA RUPESTRE DEL ABRIGO BURGAL (Siete Aguas. Valencia)

POR Domingo Fletcher Valls

y Luis Silgo Gauche

De antiguo son conocidas las inscripciones ibéricas grabadas en la roca de Peñalba de Villastar,¹ Cogull² y Roda de Ter,³ últimamente se han sucedido una serie de descubrimientos en la Cerdaña francesa habiéndose dado noticia de inscripciones en las localidades de Latour de Carol, Err, Guils y Osseja, con un total de veinte letreros, siendo de esperar, al parecer, nuevos descubrimientos.⁴ También hace poco tiempo se ha dado noticia de un abrigo con inscripciones en alfabeto del Sureste.⁵

La inscripción de que nos ocupamos fue descubierta en agosto de 1981 por Federico Fuertes Vanacloig, Rafael Mas Gómez y Juan Botía Puerta, ha-

¹ M. GÓMEZ MORENO: *Misceláneas. Historia, Arte, Arqueología*. Madrid, 1949, pág. 236.

² M. GÓMEZ MORENO: *op. cit.*, nota 1.

M. ALMAGRO BASCH: *El covacho con pinturas rupestres de Cogull (Lérida)*. Lérida, 1952.

J. UNTERMANN: *Monumenta Linguarum Hispanicarum III*. Wiesbaden, 1990, D.8.1.

³ J. MALUQUER DE MONTES: «Nuevas inscripciones ibéricas de Gerona». *Pyrenae* 12, Barcelona, 1976, págs. 183ss.

J. UNTERMANN: *op. cit.*, nota 2, D.3.1.

⁴ P. CAMPMAJO y J. UNTERMANN: «Les gravures rupestres schématiques linéaires de la Cerdagne Française». *Actes del VI Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*. Puigcerdà, 1984, pp. 317-335.

— «Corpus des gravures ibériques de Cerdagne». *Ceretania*, 1, 1991, págs. 39-59.

— «Les influences ibériques dans la Haute Montagne Catalane: le cas de la Cerdagne». *Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica* (Colonia, 1989). Salamanca, 1993, págs. 499-520.

⁵ J. PÉREZ BALLESTER: «El abrigo de Reiná (Alcalá del Júcar). Ensayo sobre un nuevo modelo de lugar de culto en época ibérica». *Estudios de Arqueología Ibérica y Romana. Homenaje a D. Enrique Pla Ballester*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica n.º 89. Valencia, 1992, págs. 289-300.

En la primera línea se ha borrado casi completamente el comienzo, subsistiendo la parte superior derecha y parte del trazo vertical de una letra (n.^o 1) que tal vez fuese BI, aunque nada puede asegurarse. Se lee después AR con nitidez y, más dudosamente, NU a continuación. La lectura de los signos 6, 7 y 8 es una simple interpretación, ya que la superficie de la roca se encuentra en mal estado y el resto de la línea ha desaparecido por un desconchado. En la parte derecha, al final, hay restos de una posible L, sin seguridad. Los trazos también se desvanecen en la segunda línea después de nuestro número 20, habiendo restos de una letra (n.^o 21) de difícil identificación. Al final de la línea puede leerse KILA con ciertas dificultades. La tercera línea es la mejor conservada y posiblemente esté completa. Hay, no obstante, dificultades en la identificación del signo 30, que podría fácilmente ser BE, aunque lo hemos transcrito provisionalmente como KE, pues recuerda a la forma particular que adopta esta letra en las inscripciones sobre plomo de Los Villares de Caudete de las Fuentes. Ya hemos señalado cómo un desconchado ha destruido en gran parte los signos 33 y 34, cuya identificación como S e I parece, con todo, segura.

La ausencia de puntuación y las dificultades de lectura hacen muy difícil el análisis léxico. Apenas puede apuntarse la existencia de un posible elemento antroponímico BOTIR, atestiguado también en un grafito de Ensérune (*botirōki*, documentado en Ensérune M.L.H. B.1.353 y Montlaurés M.L.H. B.4.9. Si CASE, que viene a continuación, pudiera relacionarse a su vez con el elemento GASI que se encuentra en *Belagasikaurí* de La Serreta Ia (M.L.H. G.1.1.) y en dos grafitos de Ensérune (M.L.H. B.1.117 y 118) se podría pensar en un antropónimo compuesto *botir + case*, al que se le añadiría el conocido sufijo *-le*.

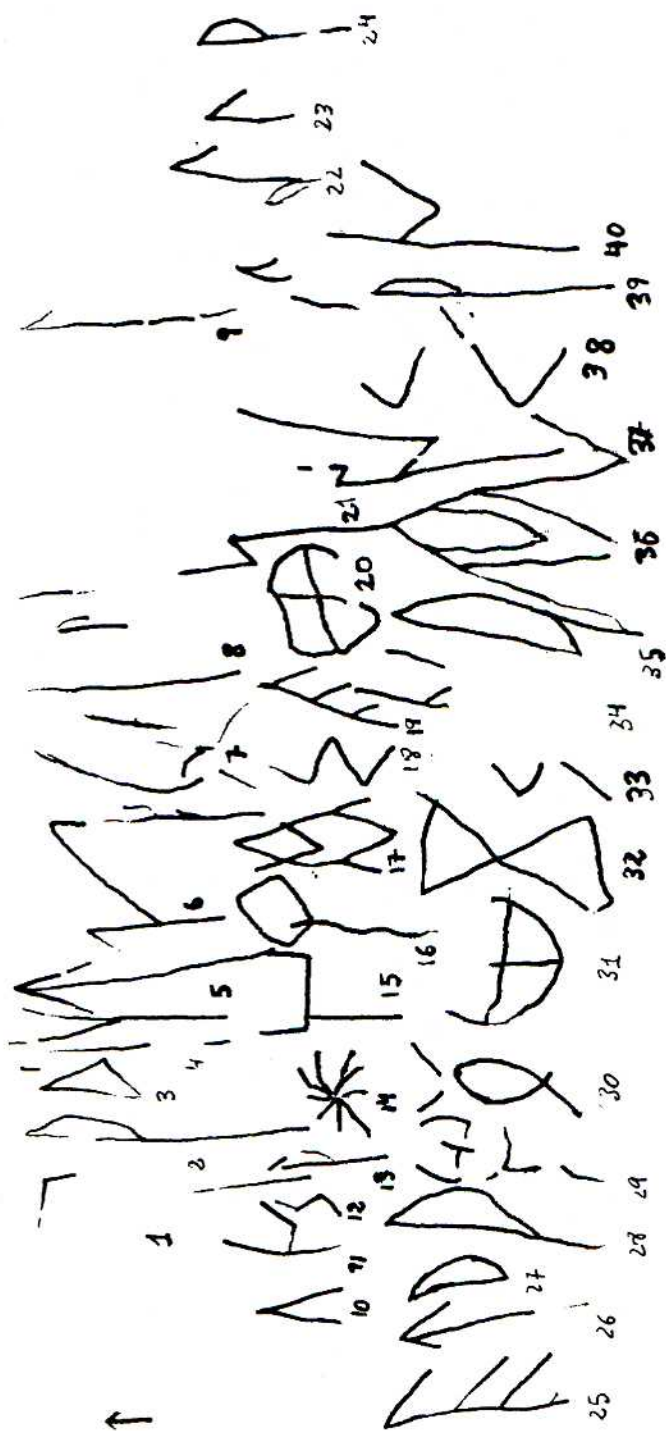
En la última línea -COS- tendría un posible paralelo en *Iturikosēbon* de la cara A de un plomo de Ampurias⁸ y el final *-san* de la última línea, que debe formar parte de una palabra más larga, tal vez *caisan*, recuerda el final de *sekebiderosan* de Villares VIa (M.L.H. F.17.2) y otros sufijos en *-an* de formas flexivas, en cuyo paradigma tal vez pudiera integrarse.⁹

Paleográficamente las formas de A y R recuerdan a las empleadas en algunas inscripciones de Liria y a la inscripción de Roda de Ter, CA tiene paralelos en Liria y Los Villares de Caudete de las Fuentes, con cuyas inscripciones po-

⁸ E. SANMARTÍ-GRECO: «Una carta en lengua ibérica, escrita sobre plomo, procedente de Emporion». *Revue Archéologique de Narbonnaise*, 21. París, 1988, págs. 95-113.

⁹ L. SILGO: «Avance a un estudio de las formas flexivas en ibérico». *Actas del VI Coloquio sobre Lenguas Paleohispánicas* (Coimbra, 1994), en prensa.

dría también relacionarse la KE, de aceptarse esta lectura para el signo 30. La inscripción fue hecha con cuidado por persona que conocía bien el uso del semisilabario, por lo que podría descartarse que hubiese sido realizada por un pastor o persona escasamente alfabetizada.



Reducido al 15'5% de su tamaño

